



MARCO DE LAS CONVERSACIONES
CON MITTERAND Y F.GONZALEZ

1.Relación personal.

Las conversaciones con ambos líderes socialistas permitirán al candidato de la Concertación abrir una relación personal. Aylwin llega al encuentro directo encarnando al Chile democrático. Es portador de la fuerza de su autoridad personal y su capacidad de conducción.

El valor del diálogo directo, constituyente de confianzas y cercanías para el tratamiento de temas futuros, deberá ser remarcado como uno de los resultados específicos de estas conversaciones.

2.Escenario temporal.

Tanto Mitterand como González estarán gobernando durante el periodo presidencial de Aylwin. El actual mandato de Mitterand dura hasta 1995 y el de Felipe González, una vez elegidas las nuevas Cortes, se extenderá hasta 1994.

Ello crea condiciones de análisis político con proyecciones. Los parámetros a establecer durante estos encuentros, servirán de referencia para todo el proceso bilateral de Chile con esos gobiernos en el próximo periodo presidencial chileno. Así, las entrevistas son aportes a las bases de estabilidad que Chile necesita para el próximo periodo, tanto en lo interno como en lo externo.

3.Perfil internacional de Chile.

Aylwin dirigirá un país con fuerte vocación internacional. Chile debe recuperar su presencia en el mundo, participando con la capacidad del aporte específico que le otorga una práctica democrática del pasado y un sentido de interacción y cooperación internacional hacia el futuro.

La política internacional de Chile democrático otorga al eje Norte-Sur un sentido estabilizador en las relaciones internacionales. Es un escenario de oportunidad a proyectar en el diálogo de grandes conglomerados regionales que marcarán la próxima década, en particular la Europa 93 y la América Latina democrática.

Chile desea tener un papel activo en América Latina, insertándose en todos los procesos de articulación regional, sustentando políticas de cooperación política en función de la estabilidad democrática.

4. Contenidos del diálogo.

El desarrollo de estas conversaciones debieran apuntar a subrayar cuatro propósitos claves del próximo gobierno:

- reconciliación
- dignidad
- estabilidad
- dinamismo

a. Reconciliación: construir un solo país.

La democracia permitirá dar representación a todos los sectores del país, sin exclusiones. La lógica de la guerra, aplicada a las relaciones de la sociedad chilena, es la herencia que deja la dictadura y sobre la cual tendrá que actuar el futuro gobierno.

Chile necesita de la reconciliación, creando un país de hermanos: ello pasa por cerrar las heridas del pasado, basados en la verdad, la justicia y el perdón.

La reconciliación también se dará en la tarea conjunta.

La capacidad de "emprender" no sólo debe ser oportunidad de los empresarios, sino de todo aquel que tiene un talento a desarrollar. La reconciliación se dará en la certeza de los jóvenes respecto de un futuro posible.

La reconciliación se sustenta en nuevos contenidos para tres conceptos esenciales: patria, familia y trabajo.

Patria : el espacio del convivir.

Familia : el espacio del comprender.

Trabajo : el espacio del compartir.

b. Dignidad: los derechos humanos.

La deuda histórica de América Latina es con los derechos humanos. Desde la fundación de nuestros países, inspirados en los principios de la Revolución Francesa, el propósito de la dignidad ha estado presente.

Los avances en ese sentido, son consecuencia de las demandas populares atendidas por la democracia y de la sabiduría en crear consensos.

Hoy la dignidad es una demanda esencial en la voluntad mayoritaria de los chilenos.

Una dignidad determinada por la recuperación del derecho a expresarse, a levantar la voz, a reunirse con otros sin miedo, a proponer y elegir, a debatir en igualdad de oportunidades.

Ello, por cierto, sobretodo en el caso de los mas pobres, está enmarcado en el derecho a la vida : alimentación, salud, trabajo.

Problemas habrán, por cierto: lo importante es que exista un cauce digno para tratarlos, donde se intente encontrar la solución.

c .Condiciones de estabilidad.

La base política constituida por la democracia cristiana y el socialismo renovado crean condiciones de gobernabilidad inéditas en Chile.

Esta posibilidad promete un desarrollo estable de la transición democrática y del cumplimiento del programa, en concordancia con las demás fuerzas políticas de la Concertación.

La estabilidad está determinada por un espíritu de moderación, de realismo político y de comprensión de las condiciones heredadas:

- mantener todo lo positivo de los últimos años.
- buscar la reconstrucción democrática con consensos.

d. Dinamismo: nueva pujanza social.

El país ha ejercido nuevas prácticas de desarrollo que no debemos perder. La pujanza y la creatividad de los sectores privados debe ser estimulada por un Estado de dimensiones moderadas, pero efectivo en la generación de oportunidades.

Los propósitos esenciales del futuro programa económico:

- crecimiento con equidad
- dinamismo con justicia

En ese marco, la relación con los demás países y con sus sectores económicos interesados en Chile estará marcada por principios derivados de esos propósitos:

- intereses compartidos en áreas prioritarias
- garantías a la inversión extranjera
- cumplimiento de los compromisos, en el marco de negociaciones coincidentes con los principios de equidad y justicia antes citados.

II. POLITICA ECONOMICA

El desafío del próximo gobierno democrático consiste en lograr un cambio con estabilidad.

El cambio es necesario porque un país gobernado autoritariamente acumula presiones y tensiones a las que hay que encauzar en la democracia.

Esas presiones, en el caso de Chile, se manifiestan en la aspiración de la población de participar activamente en la vida económica y en las decisiones que les afectan. Se manifiesta también en el deseo de que se logre una distribución más equitativa de los beneficios del desarrollo.

Durante el periodo autoritario se han acumulado problemas sociales: deterioro en salarios y empleo y en la calidad y cantidad de los servicios públicos de educación, salud y vivienda; deterioro en las pensiones; agudo desempleo de los sectores juveniles.

La mantención en el tiempo de estos graves problemas sociales, podría debilitar la consolidación de la democracia, que es el primer y principal objetivo del gobierno de la Concertación.

La economía chilena se encuentra en mejor situación que otras en América Latina para enfrentar este desafío. La tasa de inflación es baja, el déficit fiscal ha desaparecido, y sus exportaciones crecen fuertemente. Estos aspectos de la realidad económica chilena deben ser mantenidos. Para ello se hace necesario preservar los equilibrios macroeconómicos y dar señales de estabilidad en las reglas al sector privado.

La Concertación afirma la necesidad de alcanzar un crecimiento estable. Por ello se propone la mantención de una economía abierta con aranceles bajos, tipo de cambio alto y estable, y un papel importante para el mercado y el sector privado en el desarrollo futuro. El Programa de la Concertación propone estabilidad de la propiedad privada.

Al mismo tiempo el programa enfatiza la necesidad de efectuar los siguientes cambios:

- Modificaciones en la legislación laboral para lograr una relación más equitativa entre trabajadores y empresarios.
- Desarrollar mecanismos de concertación social entre estos sectores y con el gobierno.
- Hacer un esfuerzo para reducir la pobreza y mejorar la calidad y cantidad de los servicios públicos de educación, salud y vivienda. Este esfuerzo se

traducirá en el Presupuesto Social del Estado y en la creación de un Fondo Nacional de Solidaridad, dirigido a reducir la extrema pobreza.

- Elevar los niveles de inversión, para así hacer posible un crecimiento sostenido.

- Recuperar un rol orientador del Estado en un proceso de desarrollo orientado a la exportación y al logro de la competitividad en los mercados mundiales.

- Hacer un esfuerzo tecnológico y de capacitación de la fuerza de trabajo, para enfrentar el desafío de la competencia en los mercados mundiales.

Para que estos cambios sean posibles sin provocar desequilibrios ni presiones inflacionarias, la Concertación propone mejorar la eficiencia del sistema tributario, reduciendo la evasión, eliminando franquicias que benefician a algunos sectores de alta productividad y que pagan sólo según renta presunta, y revirtiendo algunas de las rebajas tributarias de los últimos años, que le han significado al Fisco perder recursos por el equivalente a un 5% del PGB.

La Concertación desea también atraer inversión extranjera con el objeto de asegurar un crecimiento estable y sostenido de la economía chilena. Para ello será crucial el clima de equilibrio macroeconómico y de reglas estables para el inversionista extranjero.

Ello será importante para facilitar el acceso a nuevos mercados, para incorporar nuevas tecnologías, así como para crear los empleos requeridos que abran oportunidades a los chilenos.

El Chile democrático requerirá de la buena voluntad y cooperación de los países democráticos desarrollados. Para el logro de estos objetivos es necesario que se reduzca el flujo neto de recursos de Chile hacia el exterior, de modo que estos recursos puedan ser usados para financiar el desarrollo nacional.

Esto requerirá renegociar la deuda externa y fortalecer la cooperación económica internacional hacia Chile.

El retorno a la democracia debiera constituir un fuerte incentivo para estrechar los lazos con los países democráticos, los que se vieron debilitados por la permanencia en Chile de un gobierno dictatorial.